

**¿POR QUE LEER LA BIBLIA?**

**¿COMO DEBEMOS LEERLA?**

*De aquella ciudad hacia la cual peregrinamos nos llegaron cartas: son las Escrituras que nos exhortan a vivir bien (S. Agustín).*

APOSTOLADO MARIANO  
Recaredo, 44  
41003 - SEVILLA

CON LICENCIA ECLESIASTICA

ISBN: 84.7770-621-2

D.L.: Gr. 334-2002

Impreso en España

## PRESENTACION

En el libro que titulo: “El Catecismo de la Biblia”, he escrito en compendio cuanto podemos decir de la Santa Biblia, la que tiene entre otros estos nombres: Las Escrituras, las Sagradas Letras, los Libros Santos, La Sagrada Escritura o simplemente la Escritura, y a él me remito para todo el que quiera tener un mayor conocimiento de lo relacionado con los Libros Santos.

La Biblia es el libro más difundido del mundo por hallarse traducida a más de mil lenguas distintas, y más que un libro es una colección de libros sagrados, en total 73 (46 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo), mas ya nos hemos acostumbrado a llamarlos en singular la *Biblia*, por hallarlos, en la actualidad, en un solo volumen, por lo que ella (y más por su carácter sagrado) es el libro de los libros, el libro por excelencia.

La razón característica de estos libros es que todos ellos están inspirados por Dios y este es el motivo principal por el que debemos leer la Biblia.

En 1869 el Concilio Vaticano I resumió la doctrina católica acerca de la inspiración de los Libros Sagrados con estas palabras:

“Los libros enteros del Antiguo y Nuevo Testamento, con todas sus partes, tales como están enumerados por el decreto del mismo Concilio de Trento y tales como están contenidos en la antigua edición Vulgata latina, deben ser tenidos como sagrados y canó-

nicos, no porque escritos por la sola ciencia humana hayan sido aprobados después por su autoridad, ni solamente porque encierran la revelación sin error, sino porque escritos por inspiración del Espíritu Santo tienen por autor a Dios”.

Por mi parte sólo tengo que decir que cuanto voy a exponer en el presente libro, se reduce a estos dos capítulos o partes: 1.<sup>a</sup> *Por qué debemos leer la Biblia*, y 2.<sup>a</sup> *Cómo debemos leerla*, y para que nos demos cuenta de su importancia empezaré diciendo de qué trata la Biblia, cuál es su valor, etc., y cómo debemos leerla con constancia y amor, y a su vez con espíritu de humildad, de fe y de oración para que la palabra de Dios, palabra viva y eficaz, obtenga su cumplimiento real y su plena significación por la transformación operante en nosotros.

Benjamín MARTIN SANCHEZ

Zamora, 1 marzo 1989.

## PRIMERA PARTE

### ¿POR QUE DEBEMOS LEER LA BIBLIA?

#### ¿De qué trata la Biblia?

La Biblia trata de Jesucristo, y por eso dijo San Jerónimo: “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”, y ésta es la razón principal por la que debemos leer y estudiar los Libros Santos.

Todos debemos saber que Jesucristo le dio a la Biblia una autoridad absoluta, divina e infalible, pues así lo dijo El: “*La Escritura no puede fallar* (Jn. 10,35). “*En verdad os digo: antes pasarán el cielo y la tierra que una jota o tilde de la Ley quede sin cumplir*” (Mt. 5,18).

El mismo Jesucristo dijo que la Biblia trataba de El, y así habló a los judíos: “*Investigad las Escrituras... ellas son las que están dando testimonio de Mí*” (Jn. 5,39). “*Es necesario que se cumpla todo lo que*

*está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos” (Lc. 24,44-46).*

Por estos testimonios, si nos preguntan: ¿De qué trata la Biblia? Necesariamente tenemos que responder: *De Jesucristo*. El es su figura central. En él convergen todas las profecías.

Y en particular podemos decir:

- *Los libros del A. T.* tratan de Dios creador del mundo y del hombre..., de la historia de nuestros primeros padres... y de la historia del pueblo de Israel. Y en ellos tenemos muchas profecías que a grandes rasgos van anunciando la vida y milagros del Mesías, y que luego vemos que se cumplen en Jesucristo, por lo que podemos también decir que de nadie se ha escrito la vida antes de nacer, nada más que de El.

- *Los libros del N. T.* tratan de Dios hecho hombre, o sea, de Jesucristo (de su vida, muerte y resurrección) y de la Iglesia o Pueblo de Dios, que fue fundado por El.

Al empezar Jesús su vida pública, fue un sábado a la sinagoga de Nazaret, “y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías, y desarrollándolo (pues estaba en pergamino “enrollado” en forma de cilindro), dio con el pasaje (cap. 61) donde está escrito: “*El Espíritu del Señor está sobre Mi, porque me ungió para evangelizar a los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a dar vista a los ciegos...*” Luego, devolviendo el libro, les dijo: “*La Escritura que acabáis de oír, hoy se ha cumplido*” (Lc. 4,16-22).

Jesús quiso hacerse reconocer por las Escrituras. Es lo que resalta claramente de este relato evangélico y de otros muchos, como vg. los dichos de los profetas, Isaías, que dijo ocho siglos antes que nacería de una Virgen (7,14), y Miqueas, también siete siglos antes, que nacería en Belén, etc. y luego vemos cumplidas estas profecías en Jesucristo (Mt. 1,22-23; 2,1-6). *“Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta...”*

Jesucristo, después de su resurrección, encontró a dos de sus discípulos en el camino de Emaús, *“y empezando por Moisés, y discurriendo por todos los profetas, les interpretaba en todas las Escrituras los lugares que hablaban de El”* (Lc. 24,27).

Recordemos también la última palabra de Jesucristo al morir: *“Todo está cumplido”*, es decir, las profecías que se refieren a mi primer advenimiento se han cumplido.

La primera venida de Jesucristo a la tierra fue en sufrimiento; mas volverá una segunda vez en su gloria. San Pedro distingue claramente, una de otra las dos series de profecías relativas a Jesucristo: la de los “sufrimientos”, y la de “las glorias” (1 Ped. 1,11), y el Señor mismo dijo a los discípulos de Emaús: *“Era necesario que el Cristo PADECIESE antes de entrar EN SU GLORIA”* (Lc. 24,26).

Las primeras profecías se han cumplido; pero las de “las glorias” empezadas en su Resurrección y la Ascensión, aún no se han realizado todas.

En consecuencia: La Biblia es un libro divino. Dios

es su autor principal, y no sólo lo sabemos por el Magisterio supremo de la Iglesia y por el testimonio del pueblo judío, sino “por la nota profética”. Nosotros vemos que en la misma Biblia, en el Antiguo Testamento, los profetas escribieron a grandes rasgos la “Vida de Jesucristo”, y aquellas profecías que anunciaban el porvenir, y que fueron escritas muchos siglos antes de que El viniera al mundo, al ver luego que se cumplen en Jesucristo, resulta que aquella escritura (por anunciar el porvenir, que sólo Dios conoce), es una Escritura divina.

## **Valor de la Biblia**

Como este tema sobre la Biblia es fundamental y es poco conocido su valor, interesa a todos saber bien qué es, quién la escribió, qué se nos dice de ella... y brevemente lo diremos:

La Biblia o Sagrada Escritura es “la palabra de Dios escrita” (Conc. Trento), “una carta de Dios” dirigida a nosotros.

Si el Papa o un personaje ilustre nos escribiera una carta, ¿no sentiríamos avidez por abrirla y leerla para saber qué nos decía? Y siendo la Biblia una carta del mismo Dios, ¿no nos sentiríamos impulsados a leerla constantemente hasta conocer bien el mensaje que ha querido comunicarnos?

Siendo la Biblia una “Carta de Dios”, también aquí, como en el caso de cualquier carta, podemos preguntar:



## **1.º ¿Quién nos escribió esta carta?**

Dios mismo fue el que la escribió y en la forma que diremos. Tal es la convicción incommovible y la doctrina de la Santa Iglesia, la cual tiene los libros de la Biblia por sagrados y canónicos en el sentido de que escritos por inspiración del Espíritu Santo tienen a Dios por autor, y como tales fueron dados a la Iglesia (C. Vaticano I y II) y esta convicción es la de todos los hombres iluminados por Dios que de la misma hablan.

Además, por ser Dios su autor principal, la Biblia está exenta de todo error. San Agustín nos dice: “De aquella ciudad hacia la cual caminamos, nos llegaron cartas: son las Escrituras que nos exhortan a vivir bien”. La Sagrada Escritura no miente nunca. “Si en ella hay algo que parezca absurdo, no es lícito decir: El Autor de este libro faltó a la verdad, sino: o el códice tiene una errata, o se equivocó el intérprete, o tú no entiendes el pasaje”.

## **2.º ¿A quién escribió Dios esta carta?**

A nosotros sus hijos, que estamos en “tierra extraña” para que no erremos en el camino que conduce a El, y por eso está escrita en lenguaje humano.

“Una generación se va, dice San Agustín, y otra generación viene, y así pasan los siglos sucediéndose unos a otros. La Escritura de Dios tenía que permane-

cer y como autógrafo de Dios, que puedan leer los transeúntes y mantenerse fieles en el camino de la promesa...”.

### **3.º ¿Cómo nos envió Dios esta carta y por medio de quién?**

Fiel Dios a su principio fundamental de “conducir al hombre por el hombre”, no la escribió de su propia “mano”, sino por medio de santos varones a quienes dio el encargo de comunicar sus pensamientos divinos y les ayudó de un modo peculiar en esta empresa, pues El inspiró y movió a los autores humanos para que la escribieran fielmente, es decir, “obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería” (Dv. 11).

“Lo que El quiso que nosotros leyésemos de sus hechos y dichos, esto es lo que hizo escribir a ellos, que le servían de manos” (S. Agustín).

### **4.º ¿Qué nos escribió Dios?**

No nos escribió cosas que se ciñen al orden meramente natural, y que podemos hallar más o menos rectamente expuestas en otros libros, en obras de ciencias naturales, sino cosas que atañen a la perfección y que miran a la vida futura y que no podemos hallar en otro lugar con tanta claridad, perfección y certeza.

Para aquellos que en la Escritura buscan nociones de ciencias naturales, les diré con San Agustín: “En el Evangelio no leemos que el Señor dijera: Os envío al Paráclito para que os enseñe el curso del sol y de la luna. Lo que El quiere es hacernos cristianos, no matemáticos”.

En la Biblia se nos habla claramente del cielo o vida eterna, y se nos indica el camino a seguir para llegar a él y salvarnos. *“Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos”* (Mt. 19,17).

## 5.º ¿Por qué nos la escribió Dios?

La razón de escribirnos esta carta es porque nos ama y quiere tenernos un día a su lado y mantenernos en el camino de la promesa, y por eso en la misma Escritura nos enseña e ilustra sobre lo que hemos de tener en consideración para llegar a El.

La escritura es un don del cielo y por él debemos dar gracias a Dios: Bendecimos a Dios que nos dio las Sagradas Escrituras. En el esplendor de esta luz no queráis ser ciegos”.

Nuestro deber es apreciar la Biblia y tenerla en grande honor, porque su estudio nos lleva al conocimiento de Cristo, pues como ya tenemos dicho con San Jerónimo: “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”.

La Biblia es el libro de los libros, el más bello y el más elocuente. Ella nos enseña la malicia del pecado,

la belleza de la virtud, el camino del cielo y nos recuerda a cada paso la promesa de la vida eterna.

## **Dios nos ha hablado y sigue hablándonos en la Biblia**

Este es un hecho histórico de gran trascendencia, pues nos consta que Dios nos habla no sólo por la naturaleza (Rom. 1,19-20; Sab. 13,1) en la que nos ha dejado “un testimonio perenne de Sí mismo” (Dv. 3), sino que también habló primeramente por los profetas para que todos le reconocieran como Dios único, vivo y verdadero, y “últimamente nos habló por su Hijo” Jesucristo, el Verbo o Palabra hecha hombre.

Las palabras que Dios nos ha dicho por medio de los profetas las tenemos en el Antiguo Testamento y las dichas por Jesucristo las tenemos en el Nuevo, especialmente en los Evangelios.

Uno que vaya leyendo la Biblia irá viendo cómo Dios habló a nuestros primeros padres, a Adán y a Eva (Gén. 1,28), a Caín (Gén. 4,10), a Noé (Gén. 6,14), a Abraham (Gén. 12,1-2), a Moisés (Ex. 3,14)...

En todos los profetas vemos claramente que Dios habla al pueblo por medio de ellos, y así en el comienzo vg. del profeta Isaías, éste dice estas palabras reveladas por Dios, en las que el Señor se lamenta de que Israel no le conozca: *“¡Oíd cielos! y tú tierra, escucha; porque habla Yahvé: He criado hijos y los he engrandecido, mas ello se han rebelado contra mí. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su*

*amo; pero Israel no me conoce...*". Sigue en Jeremías manifestada la palabra del Señor, quien le dice: "*Ponte a la puerta del templo y di al pueblo: Enmendad vuestra conducta y vuestras obras...* (7,1-3), etc. y en todo los profetas menores, ya al comienzo en casi todos se lee: "*Palabra del Señor dirigida a Oseas, a Joel, a Amós, etc...*".

Dios ha hecho la revelación hablando a algunos hombres en particular, a los que luego mandaba anunciar a sus hermanos la relación recibida, y alguna vez, como excepción, Dios habló a muchos a la vez, como lo hizo en el monte Sinaí...

He aquí las diversas maneras de manifestarse: Unas veces tomaba un aspecto sensible, por ejemplo de un ángel o de un hombre (Jue. 6,11). Otras hablaba desde una nube (como desde el Tabernáculo o desde el monte Sinaí: Núm. 12,5; 11,25; Ex. 24,16). Otras veces desde el fuego (como en la zarza encendida: Ex. 3,2). En el esplendor de la luz (como a San Pablo: Hech. 9). En el murmullo del viento (como a Elías: 1 Re. 19,12-15). Por interior ilustración, en visiones, en sueños (Núm. 12,6-8)...

Finalmente, Dios nos habla por medio de Jesucristo, pues por los Evangelios vemos que el Dios hecho hombre vivió entre los hombres y hoy conservamos sus palabras, las que podemos leer todos los días.

En Jesucristo por ser la Palabra suprema y definitiva del Padre, culmina la revelación, y El, por tanto, en la plenitud de toda la revelación, y es el *que nos habla palabras de Dios* (Jn. 3,34; Dv. 4).

Sabiendo que Dios nos habla en la Biblia, pues en ella tenemos sus palabras, nuestra misión y nuestro deber es leerla con gran veneración y fe.

## **La palabra de Dios expuesta en términos humanos**

En la Biblia Dios habla a los hombres y por medio de hombres, y por eso su palabra viene a circular entre nosotros los hombres bajo un vestido humano, y así Dios ha querido hacerse igual a nosotros en su palabra, es decir, a nuestros modos de hablar. No deben, por tanto, extrañarnos estas expresiones: *Dios dijo... Dios miró... Dios se arrepintió...*

La expresión vg. “se arrepintió” la hallamos al hablarnos del diluvio universal cuando la tierra estaba toda corrompida ante Dios y llena toda la violencia..., y conviene notar que en Dios no cabe el arrepentimiento, y se acomoda a nosotros para hacernos ver la gran malicia de los hombres. En ésta como en otras expresiones se acomoda a la manera de hablar humana. Dios es Padre y como tal se inclina con condescendencia y amor hacia sus hijos.

“Dios a causa de su Hijo —su Palabra— se ha hecho desde los orígenes del mundo, hombre con los hombres, niño con los niños, tomando nuestras palabras, nuestras expresiones, nuestros sentimientos humanos, para ser comprendido por todos, porque SU PALABRA ES PARA TODOS y no para los sabios solos (Lc. 10,21)...” (M. Chasles).

Del mismo modo que el Verbo –segunda Persona de la Santísima Trinidad– para hacerse semejante a nosotros, tomó la debilidad de nuestra carne, así también Dios Padre –primera Persona de la Trinidad– para hacerse semejante a nosotros, por medio de su Hijo, tomó la debilidad de nuestro lenguaje.

El Concilio Vaticano II ya nos advierte esto, que Dios ha hablado por medio de hombres y de manera humana, y para saber qué quiso comunicarnos, el intérprete debe investigar qué pretendieron expresar realmente los escritores sagrados. Y para descubrir esa intención hay que atender a los “géneros literarios”.

*¿Qué entendemos por géneros literarios?* Como nos dice el mismo Concilio, son “formas nativas o maneras usadas de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del hagiógrafo”.

Estos no hay que precisarlos *a priori* o de antemano, como dijo Pío XII en su encíclica “Divino afflante Spiritu”, sino después de una cuidadosa investigación de la literatura de Oriente...

La verdad se expresa de diversas maneras en los textos de diverso género: histórico, profético, poético o en otras formas de hablar.

Las “apariencias históricas” o “citas implícitas” que dicen algunos que se dan en la Biblia, no se pueden tampoco admitir *a priori*, si no se nos demuestra su existencia con sólidos argumentos.



## Figuras, imágenes, metáforas...

En la explicación de la Biblia hay que atender al idioma, sobre todo a los hebraísmos o a las figuras e imágenes empleadas en el hebreo, pues en Oriente hay ciertas expresiones que nosotros no solemos usar y que fueron traducidas demasiado literalmente en las versiones, y algunas son desconcertantes y muy atrevidas, vg:

1) El profeta Amós dice de las “*mujeres de Samaría*”, que son “como las vacas de Basán” (4, 1).

*Esta expresión se comprende al saber que Basán es una dehesa o finca de muchos pastos y fértil, donde había reses que bien apacentadas eran robustas y agresivas. Y el profeta con su fantasía y estilo oriental hace esta aplicación a aquellas mujeres agresivas y crasas que maltrataban a los pobres y a los débiles y hasta incitaban a los maridos a la crápula.*

2) David llama al Señor “*roca*” o “*piedra*”, y así clama en muchos salmos: *Oh Dios, roca mía.*

*Esto se comprende sabiendo que David huía con frecuencia de Saúl y de sus enemigos que le buscaban para matarlo, y él se refugiaba entre rocas y cavernas, y por eso clama al Señor, indicando en sentido espiritual que la mejor roca o refugio de su vida era Dios.*



3) David “*tomó el alma en la mano*” (1 Sal. 19, 15). Equivale a “*él arriesgó su vida*”.

4) Lo hacéis “*hijo del infierno*” (Mt. 23, 15), esto es “*hombre destinado a la perdición*”.

5) “*No habrá sangre sobre ti*” (Dt. 19, 10), esto es, “no tendrás responsabilidad”. Y lo mismo “*caiga su sangre sobre nosotros*” (Mt. 27, 25) equivale a “*aceptamos toda responsabilidad*”.

6) *Las estrellas se alegraron... y dijeron: Aquí estamos* (Bar 3, 34). “*Los ríos aplauden...* (Sal. 97, 8)... Esto indica en forma poética como todas las criaturas glorifican y obedecen a Dios.

7) También en el N. T. vemos expresiones como la pronunciada por Jesús que llama a Herodes “*un zorro*” (Lc. 13, 32) y esto significa que tenía la astucia y la hipocresía simbolizada de ese animal.

Estos ejemplos asombrarán un poco al lector, pero también debe reconocer que en todas las lenguas, y lo mismo en español, hallamos estos giros o modismos y empleos de una palabra por otra. Y lo mismo que decimos de la Biblia, nadie tomará al pie de la letra frases como éstas:

- Esta mujer es *un basilisco*.
- *Toda la casa grita* de la cueva al desván.
- Este hombre *no tiene corazón*.
- Nuestras vidas *son los ríos* que van a dar...

Ninguna persona sensata tomará en sentido literal estas imágenes.

Pues todo el mundo sabe que una casa no grita,

sino la familia que hay en ella... Y todos han captado el pensamiento del escritor a través de la imagen empleada.

*No creamos que la Biblia sea muy difícil. Dios la ha escrito por medio de los hombres y es para que la entendamos. Lo que hace falta es que seamos asiduos en su lectura y la leamos con el espíritu que se hizo.*

## ¿Cómo debemos exponer la Biblia?

Yo no he hallado aún un método moderno, que con claridad y precisión nos diga, cómo hay que enseñarla al pueblo; pero sí puedo decir que la misma Biblia nos da este método, mejor dicho, el mismo Jesucristo (que fue el primer catequista y el primer apóstol) y luego sus primeros discípulos, a los que llamó “apóstoles” o “enviados”, porque después de decir El “*Como mi Padre me envió, así os envío Yo a vosotros*”, les añadió: “*Id por todo el mundo, enseñad a todas las gentes... predicad el Evangelio...*”

¿Y cómo lo predicó y lo enseñaron El y sus apóstoles? Con toda la sencillez, con razonamientos que entendían tanto los sabios como los ignorantes... Usaba, sí, hipérboles y metáforas..., pero se comprendían, y así el “*ojo que hay que arrancar*”, daba a entender que había que arrancar de raíz la ocasión de pecar, persona o cosa; “*raza de víboras*”, indicaba que la conducta de los fariseos era peligrosa, como las víboras, envenenadores de almas...

*Predicad el Evangelio*, dijo Jesucristo.

Notemos, como refiere San Vicente Ferrer, que Jesús no dice que “se predique a Virgilio, Horacio, Dante..., sino el Evangelio, y toda la Escritura es el Evangelio o figurativo o figurado y claro...”.

Jesucristo habló varias veces del Antiguo Testamento, lo citaba con frecuencia y literalmente. A los judíos les decía: “*De Mi escribió Moisés, y si no creéis en sus escrituras, ¿cómo vais a creer en Mi?*”; “*Investigad las Escrituras que ellas hablan de Mí*” ...

Y ¿quién no recuerda cómo él habló de Abel (Mt. 23, 35), y de Noé y de Lot (Lc. 17, 27-32) y de Jonás (Mt. 12, 40)...?

A los que nos hablan hoy de exponer estos hechos de distinta manera a como están en la Biblia o sea de un modo más liberal, y no según el sentido literal, y a tantos otros que hemos oído decir generalidades, ¡cuánto nos agradecería que publicasen UN METODO CLARO, PRECISO Y CIERTO para no sembrar desconcierto e incluso desprecio a las Escrituras Santas!

¿Cómo, pues, debemos enseñar éstas? Ante todo como lo decía Jesucristo, con sencillez y conforme al texto, pues lo que nos refiere la Biblia, si no se nos demuestra lo contrario con argumentos sólidos, debemos tenerlo como hechos reales y como tales hemos de exponerlos.

## **En conclusión:**

*En la exposición de la Biblia hay que decir a los oyentes primeramente lo que dice Dios, o sea, lo que el texto sagrado nos refiere con la naturalidad de Cristo, y luego lo que dicen los comentaristas.*

*En pasajes bíblicos que se dan sentencias diversas, si éstas se fundamentan en la Escritura, pueden expresarse, pero alegando razones, porque si existiera alguna que más que aclaración del texto, lo tergiversase... sería preciso omitirla. La hipótesis no puede exponerse como hecho inconcuso, y más si no se sabe exponer.*

*Por esta causa, y a fin de evitar confusionismo, yo no puedo menos de aconsejar a algunos que lean más la Biblia que ciertos libros sobre la Biblia, porque éstos dicen a veces cosas que ella no menciona para nada, ni se ven fundamentadas en la misma, pues no pasan de ser asertos gratuitos.*

## **¿Cómo comportarnos ante ciertas dificultades bíblicas?**

No faltan quienes se retraen de la lectura de la Biblia, porque dicen que es un libro difícil por presentar varias oscuridades y hasta dificultades rayanas en el error, presenta relatos inmorales, actos de crueldad, etc. Bien, creo que expresarse así es exagerar enormemente la dificultad que pueda hallarse al leer la Biblia.

Ante todo hay que descartar que haya errores en ella, por cuanto, como hemos dicho que Dios, la suma Verdad y la suma Santidad es su autor, y El no puede engañarse ni engañarnos.

Hemos de reconocer que no faltan algunos textos que parecen difíciles y oscuros, y que la Biblia no es tan clara, como dicen los protestantes, quienes tienen como norma de fe la Biblia interpretada por cada uno en particular, y esto sí que es un error, ya que conduce a fomentar mayor número de sectas.

Recordemos el ejemplo del funcionario etíope (caso que sucedió pocos años después de la muerte y resurrección de Jesús). El etíope iba en su carruaje leyendo el libro del profeta Isaías, y se le acercó Felipe, el diácono, y le preguntó: "*¿Entiendes por ventura lo que lees?*". "*Bueno, ¿cómo lo he de comprender si nadie me ayuda?*". Y rogó a Felipe que se sentara a su lado (Hech. 9, 26-36), y se lo explicó anunciándole a Jesús.

Así aquellos que no entienden deben dirigirse a los que pueden ayudarles en la lectura y explicarles el sentido. A este fin se debe acudir, como diremos, a las notas explicativas y buenos comentarios. De todos modos conviene saber que para un católico, su norma de fe es la Biblia, pero interpretada por el Magisterio de la Iglesia.

En atención a los que tienen poca preparación para el estudio de la Biblia, nos fijaremos en ciertos pasajes bíblicos que más llaman la atención.

## 1.º La Biblia y la ciencia

No hay oposición entre una y otra. Ejemplos: La Biblia dice que “*el sol sale y el sol se pone, y que la tierra permanece*” (Ecl. 1), siendo así que según la ciencia, la tierra es la que se mueve...; y que *el sol y la luna son las dos grandes lumbreras*, sabiendo por la ciencia que hay estrellas mil veces mayores... Y llama al murciélago *ave* (Lev. 11), y la ciencia lo ha catalogado entre los animales *mamíferos*... Y del conejo y la libre dice que son animales *rumiantes* (Dt. 14; lev. 11), y la ciencia los llama *roedores*...

¿Diremos que éstos son errores? De ninguna manera. La Biblia y la naturaleza son dos libros que proceden del mismo autor, Dios, y por lo mismo no puede haber entre ellos contradicción alguna.

La Biblia habla *conforme a las apariencias sensibles*, según aparecen a nuestra vista, en el lenguaje vulgar que todos entienden, y que usan también comúnmente los sabios: “llegaremos a la puesta del sol”, ...y en este sentido no hay error alguno.

## 2.º Los relatos inmorales

En la Biblia se dirá también aparecen descritos ciertos relatos inmorales, adulterios, pecados de hombres...; mas esto no se opone a la santidad de la Biblia, pues es el relato de una humanidad caída y cargada de miserias y defectos, y en aquellos personajes,

puestos en las mismas circunstancias, pudiéramos vernos nosotros retratados...; no obstante, hallamos entre ellos modelos de penitencia, vg. un David que compuso el bello salmo “Miserere”, acto de contricción que ha hecho derramar a los pecadores arrepentidos muchas lágrimas de devoción y penitencia.

Teniendo en cuenta los relatos inmorales, ¿podrán todos leer la Biblia? La pueden leer con tal que sea una edición aprobada por la Iglesia con notas explicativas del texto. Lo pecaminoso sería el buscar dichos relatos para deleitarse en ellos.

Notemos que la Biblia refiere sencillamente ciertos actos malos, pero sin aprobarlos, es más, la mayor parte de las veces los reprueba y alaba los que son buenos. Y así nos dice: “*La virtud engrandece a los pueblos, mientras que el pecado los hace miserables* (Prov. 14, 34). Además “*cuanto está escrito en la Biblia ha sido para nuestra enseñanza* (Rom. 15, 4).

En consecuencia: La Biblia se debe leer “con el espíritu que se hizo”, y así al leerla (por ser “la palabra de Dios escrita”), debemos pensar que Dios nos habla en ella para que sigamos el camino de la virtud y reprobemos toda clase de pecados.

### **3.º Los actos de crueldad**

Hay también en la Biblia actos de crueldad, como las guerras o “anatemas” de la conquista de Canaán, ordenados por Dios, los que algunos aducen contra la



santidad de la Biblia, pero para juzgar de estas guerras es necesario atender a las costumbres bárbaras de aquella época, a la idolatría, a los vicios torpísimos de los cananeos, y que Dios quería que desaparecieran para que no corrompieran a su pueblo elegido.

Además todo pecado es digno de castigo, y Dios, dueño de las vidas de los hombres, tiene derecho a castigar según justicia.

#### 4.º Las imprecaciones

*¿Qué son las imprecaciones?* Son proposiciones que expresan deseos de mal contra otros y contra sí mismo. He aquí diversos ejemplos:

1) *De venganza en general*: Sal. 9, 18, 34, 3 ss.; 26, 58, 14; Jer. 11, 20; 17, 18...

2) *Desear la muerte misma*: Sal. 51, 7; 54, 16 (El *scheol* no es el infierno, sino el sepulcro o morada de los muertos: 57, 7-12; 108, 8; Jer. 18, 21...

3) *Expresar alegría por la venganza*: Sal. 57, 11; 58, 11...

4) *Desear la derrota del enemigo*: Sal. 82, 10-18...

5) *Imprecaciones contra el día del nacimiento*: Job. 3-26; Jer. 20, 14-18...



## ¿Cómo se explican estas imprecaciones?

1.<sup>o</sup> Hay que tener en cuenta que Dios promete bendiciones al que cumple con su Ley y amenaza con maldiciones a los transgresores: vg.: Lev. 26 y Dt. 28, y que el imprecante en la Biblia, sea David u otra persona suelen tomar la causa de Dios como causa propia, y así en virtud de la alianza entre Dios y su pueblo, los enemigos de Israel son enemigos de Dios, y la honra de Israel es honra de Dios, y lo mismo las derrotas de Israel redundan en desdoro de Dios, y por lo mismo al tratar los gentiles de aniquilar al único pueblo que adoraba a Dios, el salmista los aborrece como enemigos de Dios.

### *Advertencias:*

1.<sup>a</sup> En las imprecaciones hay que advertir que una cosa es el deseo de *venganza personal*, condenado por Dios, y otra el celo por la honra divina que devora el deseo del salmista.

2.<sup>a</sup> Las imprecaciones bíblicas se inspiran en la ley del talión (Sal. 27, 4; 34, 6, Jer. 18, 20): “Ojo por ojo, diente por diente” (Dt. 19, 21). Esta era una ley dada por Dios, que tenía como fin *castigar la culpa* y por tanto no es injusta o inmoral; pero en la nueva Ley, Jesucristo enseñó a devolver bien por mal a amar a nuestros enemigos, y El mismo nos dio ejemplo perdonando desde la cruz, y así vino a abolir la ley del talión (Mt. 5, 21 ss.).

3.<sup>a</sup> En cuanto a las imprecaciones de Job y de

Jeremías, podemos decir que se reducen a “desahogos de la naturaleza” en momentos en que se ve uno oprimido por los dolores físicos o morales.

Aparte de esta norma general para explicar las imprecaciones, es conveniente atender a la idiosincrasia de los orientales, a su carácter hiperbólico, a sus descripciones poéticas exageradas y ver por quién se expresan.

2.<sup>o</sup> He aquí cuatro maneras de explicar las imprecaciones según Santo Tomás:

a) Como *predicciones futuras*, y así el verbo no debe tomarse en *optativo*, como aparece por lo general en la Vulgata, sino en futuro (Sal. 9, 18:...).

b) Como amenazas de penas temporales o eternas, de las cuales Dios puede sacar un bien, como en la corrección del pecador.

c) Como deseos de males temporales no a los hombres en sí mismos, sino contra el reino del pecado, esto es, las imprecaciones deben considerarse dirigidas, no a las personas en concreto, sino a su carácter hostil en abstracto y ver qué significan el deseo de la destrucción de la culpa y no de la aplicación de la pena.

d) Como verdaderos vaticinios de la ira de Dios contra los culpables e impenitentes, y entonces el salmista es movido a obrar así por el sentimiento de la justicia divina, es decir que no es éste sino Dios el que castiga, porque Dios es al que se pide que ejercite su justicia.

En conclusión: En las imprecaciones nunca se de-

sea un mal espiritual, sino material o temporal, y éste propiamente no como tal mal, sino en orden a un bien.

## Dios es el autor principal de la Biblia

Esta es la razón principal por la que debemos leer con frecuencia la Biblia. No hay duda que los libros que la componen, como nos dicen los Concilios I y II del Vaticano “tienen a Dios por autor, pues fueron escritos por inspiración del Espíritu Santo”.

San Pedro lo afirma así: “Las profecías no traen origen de la voluntad de los hombres, *sino que los varones santos de Dios hablaron inspirados por el Espíritu Santo*” (1, Ped. 1, 21).

San Pablo lo dice de esta manera: “*Toda Escritura es inspirada por Dios y es propia para enseñar, para convencer, para corregir, para formar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, y esté apercebido para toda obra buena*” (2 Tim. 3, 16-17).

Podemos, pues, tener la seguridad de que es Dios quien se revela a nosotros en la Biblia, porque ha puesto sus palabras en la boca de sus profetas por medio del Espíritu Santo: “*He aquí que pongo mis palabras en tus labios*”, dijo El a Jeremías (1, 9), y a Moisés le había dicho: “*Estaré en tu boca*” (Ex. 4, 12).

La Biblia es el libro de la verdad. Así, pues, cuando tenemos ante los ojos una Biblia, no son palabras

humanas las que leemos, son palabras divinas. Por tanto, con sumo respeto es como hay que abordar la lectura de los Libros Santos, buscar en ellos, no una ciencia profana, sino una ciencia divina y celestial.

Además debemos leer la Biblia porque ella posee en sí misma un poder y una virtud de transformación profunda para las almas rectas, sencillas y puras, que hacen de ella su alimento espiritual.

La palabra de Dios tiene una eficacia divina, porque *“como baja la lluvia y la nieve de lo alto del cielo y no vuelven allá sin haber empapado y fecundado la tierra y haberla hecho germinar, dando la simiente para sembrar y el pan para comer, así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí vacía, sino que hace lo que yo quiero y cumple su misión”* (Isaías 55, 10-11).

Y San Pablo insiste sobre la eficacia de la Palabra de Dios de este modo: *...la palabra de Dios es viva, eficaz y tajante más que una espada de dos filos, y penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta las coyunturas y la médula...* (Heb. 4, 12).

La Biblia contiene la verdad, verdad que iluminará nuestro fondo de miseria; nos mostrará el pecado, la decadencia humana, la raíz del vicio. Ella nos guiará en la humildad sincera... Es humilde el que anda en la verdad.

Entonces, al leer la Biblia, tomaremos los reproches de los profetas, los de Jesús y de los apóstoles, como dirigidos a nosotros mismos. ¡Descubriremos lo que somos!..., cobraremos horror a nuestros pecados, nos arrepentiremos, y ante la vista del pecado por una

parte y la belleza de Dios por otra, comprobaremos que tenemos un Salvador que nos lava de todo pecado por el poder de su sangre, nos libra de Satanás y nos reconcilia con Dios.

Las Sagradas Escrituras nos dan también un gran poder para resistir a la tentación y a las sugerencias diabólicas. “Amad el estudio de la Escritura —decía San Jerónimo— y no amaréis los vicios de la carne”.

Cuando el diablo fue tres veces a atacar a Jesús en el desierto, tres veces recurrió El al poder de la palabra escrita: “*Escrito está... Retírate de mí, Satanás*” (Mt. 4).

Recurramos a las Escrituras en nuestras necesidades, porque en ellas encontraremos nuestra fuerza, porque el Espíritu divino está “ahí”: “*Recibiréis el poder del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros y me serviréis de testigos*” (Hech. 1, 8).

## **SEGUNDA PARTE**

### **¿COMO DEBEMOS LEER LA BIBLIA?**

#### **Conocimiento de la Biblia**

Muchos cristianos desconocen el gran tesoro que encierra la Biblia, el cual, como tenemos dicho, es el más admirable y el más importante que existe en el mundo por ser el único divino.

El mal de nuestros tiempos es la ignorancia religiosa. Los hombres, al parecer, desconocen que la Biblia encierra las verdades reveladas por Dios y por eso apenas la leen; mas es preciso hacerles ver que no puede uno ser buen cristiano viviendo al margen de este libro divino.

Para llegar al conocimiento de la Biblia es necesario ponerse en contacto con ella y a este fin lo primero que hay que hacer es adquirirla, si no se tuviera, y

luego leerla asiduamente para familiarizarse con su estudio.

## ¿Qué dice la Iglesia de la lectura de la Biblia?

El Concilio Vaticano II exhorta con vehemencia, no sólo a los sacerdotes, sino también a todos los cristianos, a que aprendan el sublime conocimiento de Cristo con la lectura frecuente de la Santa Biblia. He aquí sus palabras:

“Todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la palabra, han de leer y estudiar asiduamente la Escritura para no volverse “predicadores vacíos de la palabra, que no la escuchan por dentro”; y han de comunicar a sus fieles, sobre todo en los actos litúrgicos, las riquezas de la palabra de Dios.

“El Santo Sínodo recomienda insistentemente a todos los fieles, especialmente a los religiosos, la lectura asidua de la Escritura para que adquieran *la ciencia suprema de Jesucristo* (Fil. 3, 8), “pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo” (DV. 25).

El mismo Concilio dice que la lectura de la Biblia nutre y alimenta la fe de los cristianos y a su vez la esperanza, la caridad, la humildad, la pureza, la mortificación, el celo... y también dice que “la Sagrada Escritura hay que leerla e interpretarla con el mismo espíritu con que se escribió para sacar el sentido exacto de los textos sagrados”.



La lectura y el estudio de este libro divino ha de hacerse ante todo con la recta intención de buscar la verdad religiosa y el conocimiento de Dios, avivando la fe de que El es el que nos habla en las páginas sagradas, por ser la Biblia “palabra de Dios escrita”.

Quien cree en la inspiración de la Biblia, la lee de muy distinta manera a como se lee otro libro o colección de libros profanos. Por eso conviene disponer nuestro ánimo con la virtud de la fe y la rectitud de intención, y ante todo con *grande humildad*, tomando por guía máxime en las cuestiones dudosas al Magisterio de la Iglesia, por ser el que salvaguarda e interpreta la “Palabra de Dios”.

A este propósito nos dice Kempis: “En las Santas Escrituras se debe buscar la verdad y no la elocuencia. Toda la Escritura Santa se debe leer con el espíritu que se hizo” (2 Tim. 3, 16). Mas debemos buscar el provecho en la Escritura que no la sutiliza de las palabras... Los hombres pasan; la Palabra del Señor permanece para siempre”.

## **Normas para leer la Biblia**

La Biblia, que contiene y es la palabra de Dios escrita, y la Eucaristía, en la que se oculta el Verbo de Dios hecho carne, deben constituir el alimento sobrenatural del alma.

Sabido es que para comulgar se requieren ciertas disposiciones morales con base en la debida instruc-



ción, es decir, acercarse a ella en gracia y saber a quién vamos a recibir; pues igualmente, para que la lectura de la Biblia nos sea provechosa se necesita que la persona tenga algunos conocimientos previos sobre el contenido del mensaje bíblico y su recta interpretación.

Además debe disponer su espíritu con la virtud de la fe, con la rectitud de intención y con el deseo de aprovecharse de lo que lee para crecer en el conocimiento y amor de Dios con la gracia que nos mereció el Divino Salvador. Esto supuesto, he aquí las normas para leer con fruto la Biblia.

1.<sup>a</sup> Proponerse ser muy constante en su lectura, destinando a ella un tiempo fijo.

2.<sup>a</sup> No desanimarse por las dificultades que uno pueda encontrar; en este caso debe orar y consultar a las personas entendidas o algún texto aprobado, como son los Manuales de Introducción a los Libros Santos.

Hemos de reconocer que hay dificultades en la Biblia, pero también es menester decir que se pueden explicar en su mayoría por la misma Biblia, porque es un libro coherente que guarda unión perfecta desde el Génesis al Apocalipsis.

3.<sup>a</sup> Empezar la lectura por los libros más accesibles como son los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las Cartas de San Juan, la del apóstol Santiago; pasar luego a los Salmos..., y después ver algunos libros didácticos: Eclesiastés, Eclesiástico, Sabiduría, Proverbios; luego algún histórico como Tobías y Rut. Volver al Nuevo Testamento y leer las Cartas de San

Pablo. Finalmente, se podrán leer los libros históricos empezando por el Génesis... y luego los profetas, para terminar con el Cantar de los Cantares y el Apocalipsis.

4.<sup>a</sup> Lo mejor para principiantes y que entienden poco de Biblia, sería leerla empezando desde el principio, y a este fin les aconsejo mi Biblia, la titulada: LA BIBLIA EXPLICADA, en la que voy explicando a hecho los 73 libros de la Biblia, y el que resultará muy interesante será EL NUEVO TESTAMENTO EXPLICADO por las amplias notas y comentarios en los que se refutan a su vez los errores de todas las sectas, y por el índice teológico que lleva, puede servir hasta de texto para todos los cursos de religión.

### **¿Se debe leer el Antiguo Testamento?**

Algunos han hecho esta pregunta, y esto no se puede poner en duda, pues lo mismo que leemos el Evangelio debemos leer toda la Biblia sin excepción, porque toda ella es un Evangelio, que anuncia al hombre la “Buena Nueva”. Desde la primera a la última línea es un libro de las promesas hechas a los hombres por un Dios de amor y de bondad, que ama con amor extremado.

Los que oponen el A. T. al Nuevo y dicen que aquél está anticuado, queriendo distinguir entre el Dios terrible y celoso que allí aparece y el Dios todo bondad de la Nueva Ley, ponen de manifiesto su ignoran-

cia sobre el contenido y las bellezas de la Biblia Santa.

Es preciso confesar que el Dios del A. T. y el Dios del Nuevo es el mismo Dios siempre, un Dios Padre que nos ama tanto, que quiere que trabajemos nuestra salvación con “temor y temblor” (Fil. 2, 12; Tob. 13, 6).

San Pablo dice: “*Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios* (Rom. 11, 27). Dios quiere que le temamos ahora y siempre, con temor santo para no ofenderle. Esta idea se repite en el N. T. (Mt. 10, 28; Lc. 1, 50; 23, 40; Hech. 10, 2; Col. 3, 22; 1 Ped. 2, 17; Apoc. 11, 18, etc.

Consideremos algunos textos del A. T. que nos hablan del celo de Dios, vg.: Ex. 20, 5; 34, 14; Dt. 4, 24; 5, 9; 6, 15; Josué 24, 19; Nahum 1, 2, etc. y veremos que este celo es una consecuencia de su amor, de un amor parecido al que encierra el corazón de un padre hacia su hijo: Dt. 8, 5; 32, 6; Is. 63, 16; 64, 7; Jer. 3, 4; 31, 9; Mal. 1, 6, etc. de un amor que llega a hacerse exigente sólo por el anhelo de vernos felices: Dt. 14, 2; 28, 58-68; 30, 1-18. También la palabra de Jesús es exigente.

La razón principal por la que debemos leer el Antiguo Testamento es porque sin él no comprenderíamos el Nuevo. La figura central de la Biblia es Cristo. Todos los libros del A. T. convergen en El, y sin su estudio no le conoceríamos debidamente, porque a El le anuncian proféticamente.

Algunos se contentan con leer solamente el Nue-

vo. Bien está. Algo es algo; pero no basta. A éstos habría que decirles: “¿Comienzan ustedes la lectura de un libro interesante por el último capítulo?”. Pues esto es lo que hacen los que limitan su lectura a solo los Evangelios o al Nuevo Testamento.

Los que quieren relegar el A. T. a un lado, se conoce que no lo han leído o no lo han sabido leer e ignoran que el N. T. contiene 461 citas del Antiguo y que hace constantes alusiones a la Ley de Moisés, a los Salmos y a los profetas.

El mismo Jesucristo utilizaba el Salterio para orar, y le eran tan familiares los Salmos que dos de sus siete palabras, cuando estaba pendiente en la cruz, fueron tomadas de ellos: “*Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*”, y “*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu...*”.

*En conclusión:* Debemos leer el A. T. porque estos libros, como nos dice el Vaticano II, “son libros inspirados por Dios y conservan un valor perenne: *Pues todo cuanto está escrito (en la Biblia), para nuestra enseñanza fue escrito, a fin de que por la paciencia y por la consolación de las Escrituras estemos firmes en la esperanza*” (Rom. 14, 4).

Además de la Biblia deben leerse libros sólidos de piedad que vayan fundamentados en la Biblia y también Vidas de Santos, pues, como dijo San Jerónimo: “La vida de los Santos es la mejor interpretación de las Sagradas Escrituras”.

## La Biblia a través de los siglos

San Pablo ya en sus escritos manifiesta que la Iglesia fomenta desde el comienzo de su existencia la forma de iniciarse en la lectura de los Libros Sagrados.

Escribiendo a los Romanos les dice que *“todo lo escrito en las Sagradas Escrituras lo está para nuestra enseñanza”* (Rom. 15, 4), y encarga a Timoteo que permanezca en lo que ha aprendido de sus padres y abuelos *“porque desde la infancia conoces las Escrituras que pueden instruirte... pues toda la Escritura está inspirada por Dios...”* (Tim. 3, 13-17), y refiriéndose a ella, le dice: *“No descuides su lectura...”* (1 Tim. 4, 13).

Presentamos ahora una serie de testimonios que demuestran cómo en todos los siglos ha sido encarecida su lectura, no sin antes advertir que en la Edad Media hubo un bache (si cabe así decirlo), pues hemos de reconocer que si entonces la Iglesia se mostró recelosa en permitir la lectura de la Biblia, fue en los comienzos del protestantismo, porque debido al “libre examen”, la interpretación privada e individual traía peligro en la fe para los menos formados. La lectura de la Biblia no fue reprobada como tal, sino el modo de acercarse a ella, hasta que el Concilio de Trento y especialmente en el siglo XVIII Benedicto XIV admitió el uso de versiones siempre que hubieran sido aprobadas por la propia Santa Sede o aclaradas con notas de los Santos Padres o de autores católicos competen-

tes, y ésta ha sido, en el fondo, la disposición en vigor hasta nosotros.

**Siglo I.**—En el “Acta de los Mártires” del tiempo de las persecuciones, muchos cristianos murieron mártires ya por llevar los Libros Santos consigo o por guardarlos en casa. “Vosotros, amados hermanos, sabéis bien las Sagradas Escrituras. Guardadlas para acordaros de ellas” (Clemente, Papa).

**Siglo II.**—“Leed con el mayor empeño el Evangelio que nos ha sido transmitido por los apóstoles” (S. Ireneo).

“Siempre nos acompaña nuestro caudillo, la Palabra de Dios... La Divina Palabra compenetra nuestra alma con su vigor... A los mortales nos convierte en inmortales y nos conduce de este mundo al otro” (San Justino).

**Siglo III.**—“El cristiano que tiene fe se dedica a la lectura de los Libros Santos” (San Cipriano), y Orígenes, que ya desde niño acostumbraba aprender cada día algún pasaje de la Escritura y recitarlo de memoria, nos viene a decir que la vida espiritual consiste en: La Escritura leída-comprendida-vivida.

**Siglo IV.**—No deje nuestra alma de dedicarse a la lectura de las Letras Sagradas, a la meditación y a la oración, para que la palabra de Aquel que está presente, sea siempre eficaz con nosotros” (San Ambrosio).

A la matrona romana Leta, San Jerónimo le da sobre la educación de su hija, entre otros, este consejo: “cercioraos de que estudie cada día algún pasaje de la Escritura... que en vez de las alhajas y sederías



se aficione a los Libros divinos...”. “Leed con frecuencia las Escrituras; aún más, no dejéis nunca de la mano su lectura...”.

**Siglo V.**—San Juan Crisóstomo habla a sus fieles en forma poética: “Un prado es agradable y es agradable un jardín; pero es más agradable todavía el estudio de la Sagrada Escritura. Porque las flores se marchitan, pero las palabras de la Escritura tienen un vigor de vida perdurable. El céfiro sopla allí, pero aquí la inspiración del Espíritu Santo...”. “La lectura de las Divinas Escrituras nos abre el cielo”. “Leer las Escrituras es un poderoso preservativo contra el pecado”.

San Agustín tiene innumerables testimonios, y sólo diré de él esto: “Toda la Biblia nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestras miradas al cielo, donde se halla la verdadera y suprema felicidad”.

**Siglo VI.**—“¿Qué página o qué sentencias hay en el Antiguo y Nuevo Testamento, que no sean una perfectísima norma de la vida humana” (S. Benito de Nursia).

**Siglo VII.**—“¿Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una carta que el Señor Todopoderoso ha querido por su bondad dirigir a su criatura? Por cierto, en cualquier lugar o situación que te hallares..., si recibieras una carta del emperador, enseguida y sin la menor dilación la leerías... Pues habiéndote enviado el Emperador del cielo y el Señor de los hombres y de los ángeles sus cartas en las que se trata de tu propia vida, ¿cómo te descuidas en leerlas?” (S. Gregorio Magno).

**Siglo VIII.**—“Te ruego encarecidamente que te dediques en primer lugar a la lectura de los Libros Sagrados, en los cuales creemos encontrar la vida eterna” (San Beda, el Venerable).

**Siglo IX.**—“Exhorta a los fieles el descanso dominical para que el cristiano pueda dedicarse a la oración y ocuparse de la Sagrada Escritura” (San Nicolás I, Papa).

**Siglo XI.**—“Siempre dedícate a la lectura de la Sagrada Escritura. A esto entrégate enteramente, persevera y vive en ella” (San Pedro Damiano).

**Siglo XII.**—“Tenemos necesidad de leer la Sagrada Escritura, puesto que por ella aprendemos lo que debemos hacer, lo que hay que dejar y lo que es de apetecer” (San Bernardo).

**Siglo XIII.**—“Siendo probado, como lo es, que la ignorancia de la Escritura ha originado muchos errores, todos tienen que leerla o escucharla” (Gregorio IX, Papa).

**Siglo XIV.**—“Esta es la Escritura, llamada por vosotros Biblia, pero nosotros los bienaventurados la llamamos sol más resplandeciente que el oro, que fructifica como la semilla que da ciento por uno” (Santa Brígida).

**Siglo XV.**—“...conozco que tengo grandísima necesidad de dos cosas sin las cuales no podría soportar esta vida..., que son: mantenimiento y luz. Me diste, Señor, como a enfermo tu sagrado Cuerpo para alimento espiritual y corporal, y además me comunicaste tu Divina Palabra para que sirviese de luz a mis



pasos. Sin estas dos cosas yo no podría vivir bien, porque la Palabra de Dios es la luz de mi alma y tu Sacramento el pan de vida” (Tomás de Kempis).

**Siglo XVI.**—“Todo hombre peca... si estima más las ciencias profanas que las divinas, y lee más los libros mundanos que los sagrados. Más aún: no comprendo cómo éstos pueden amar sobre todas las cosas a Dios que inspiró tan saludables libros. Aunque no quiero obligar a nadie a leerlos, tampoco puedo eximir a todos de la lectura de la Sagrada Escritura” (Adriano VI, Papa).

**Siglo XVII.**—“De la misma manera que el apetito es una de las mejores pruebas de salud corporal, el gustar de la Palabra de Dios, que es un apetito espiritual, es también señal bastante segura de la salud espiritual del alma” (San Francisco de Sales).

**Siglo XVIII.**—“Es muy loable tu prudencia, con la que has querido excitar en gran manera a los fieles a la lectura de las Santas Escrituras, por ser ellas fuentes que deben estar abiertas para todos, a fin de que puedan sacar de allí la santidad de las costumbres y de la doctrina” (Pío VI, Papa).

**Siglo XIX.**—“Son muchos los testimonios de la más absoluta claridad que demuestran el singular empeño que los Romanos Pontífices, y por mandato suyo los demás obispos de la cristiandad, han puesto en los últimos tiempos para que los católicos de todos los países traten de posesionarse con afán de la palabra divina, tal como aparece en la Sagrada Escritura y en la Tradición” (Gregorio XVI, Papa).

## Testimonios de los Papas del siglo XX

**León XIII** (murió en 1903) y merece un recuerdo por su encíclica “*Providentissimus Deus*” en la que expresa su anhelo ardiente de que “un mayor número de fieles, emprendan como conviene y constantemente el estudio de las Divinas Letras”...

**San Pío X.** Escribió a la sociedad de San Jerónimo para alentarlos en su obra de difusión de las Escrituras, y fue el fundador del Instituto Bíblico para impulsar positivamente los estudios bíblicos, y de él son estas palabras: “Queriendo renovarlo todo en Jesucristo, nada deseamos más que el acostumbrarse nuestros hijos a tener a la Sagrada Escritura para lectura cotidiana. Por ella pueden conocer mejor el modo de renovar todas las cosas en Jesucristo”.

**Benedicto XV.** “¿Quién no ve las ventajas y goces que reserva a los espíritus bien dispuestos la lectura piadosa de los Libros Santos?... Jamás cesaremos de exhortar a todos los cristianos a que hagan su lectura cotidiana de la Biblia”. Este Papa fue el que escribió la encíclica “*Spiritus Paraclitus*”.

**Pío XI.** “Fuera del Santo Evangelio no hay otro libro que pueda hablar al alma con tanta luz de verdad, con tanta fuerza de ejemplos y con tanta cordialidad”.

**Pío XII.** “Os pedimos que empleéis vuestro mejor celo para que la Biblia se encuentre en cada hogar, para que esté a disposición del mayor número de hom-

bres, a fin de que pueda ser leída y meditada asiduamente e influir profundamente en la vida de cada uno". A este Papa debemos la Encíclica "*Divino afflante Spiritu*".

**Juan XXIII** hablando de la Biblia dijo: "Es un libro divino que está para iluminar el camino de la vida, desde la infancia hasta la edad avanzada" y en un discurso expresó el deseo de que la Biblia llegara a todas las familias: "Hijos míos, dijo, regresando al hogar tomen la Biblia; lean con frecuencia esas páginas selectas y nutran su espíritu con ellas. Si no la tuvieran traten de conseguirla sin demora y coloquen en un lugar de honor el libro por excelencia".

**Pablo VI.** "Los fieles deben dedicarse ante todo con devota pasión a la lectura y al estudio de las fuentes de las Sagradas Escrituras que nos hablan de Jesús. La fe debe ser alimentada con esta sagrada doctrina".

**Juan Pablo II.** Casi todos los discursos de este Papa se ven impregnados de textos bíblicos. En su Exhortación Apostólica "*Catechesi tradendae*" insiste en fundamentar la catequesis en las fuentes de la revelación: Escritura y Tradición, y la catequesis será tanto más rica y eficaz cuanto más lea los textos bíblicos y evangélicos.

Y suyos son estos pensamientos: "Poner en práctica el Evangelio en toda la vida cotidiana, en las mentalidades, en las instituciones, he aquí a lo que estáis llamados" (14-8-1985). "Os insto de nuevo a hacer madurar en los espíritus la urgencia de un encuentro

efectivo del Evangelio con las culturas vivas” (17-1-1987), etc.

## **La Biblia ¿debe aconsejarse a los niños?**

Si los niños ya a los siete años deben participar del Cuerpo de Cristo para conservarse puros, ¿no deberían por la misma razón, y para afirmarse en la verdad, leer el Evangelio y aun otras partes de la Biblia?

En las crisis del crecimiento antes de la pubertad, y ya desde los tres o cuatro años suele ser muy vivo el interés de los niños por los temas religiosos, mas como no están capacitados para saber leer la Biblia, bien creo que no hay que ponerla en sus manos la Biblia entera, sino los Evangelios (y ese sería el mejor regalo que podía hacerse a los que van a hacer la Primera Comunión).

Tengamos presente que a los niños les causa impresión profunda la idea de un Ser Superior, que todo lo ve y todo lo puede...; les interesa los relatos de la Historia Sagrada: la creación, la historia de nuestros primeros padres, las escenas de Caín y Abel, el diluvio, etc..., y también los altos ejemplos de los Santos...

Como la Biblia entera es mucho “bocado” para ellos, hay que saber poner libros aptos en sus manos, vg. Los Evangelios porque en ellos pueden ir leyendo

la vida y milagros de Jesucristo..., y también una Historia Sagrada y sus nociones se los pueden ir dando las madres, pues como dice el refrán: “Lo que se aprende con la leche en los labios, no se olvida con los años”.

Juan Pablo II ha dicho: “El hogar debería ser la primera escuela de religión, como también la primera escuela de oración... En el hogar comienza la evangelización, en el hogar surgen las vocaciones y se desarrollan”.

Sembrad creencias y virtudes en los niños... El niño va creciendo, sin que el mismo se dé cuenta, en el mundo religioso de la familia... ¿Creéis que el niño no se da cuenta de lo que hacéis y decís? El lo registra y encierra en su memoria; y salga o no salga más tarde a la superficie, obrarán como obran el instinto, el carácter, el temperamento: en silencio y a manera de sugestión. (Yo puedo decir que he escrito para niños la titulada *LA BIBLIA más bella*, y una *Historia Sagrada y Los Evangelios Ilustrados*.)

## **La Biblia en familia**

Hoy todavía subsiste en gran número de familias ciertas prácticas religiosas, vg. La Misa dominical, comunión y breves oraciones individuales...; pero la vida cristiana en familia, la oración en común, el rezo del santo Rosario, la lectura de la Biblia en el hogar, casi parecen cosas de otras épocas... y es triste ver

cómo en muchos hogares la armonía familiar tiende a desaparecer.

¿Cómo restablecer la fe que se va perdiendo en los hogares cristianos? Sin duda lo más esencial es la lectura de la Biblia en familia, por ser ésta, como dice el Vaticano II la que nutre y alimenta la fe y demás virtudes cristianas.

Clemente de Alejandría escribió: “Allí donde dos o tres están reunidos en mi nombre, decía Jesús, Yo estoy en medio de ellos”. Ahora bien, esos dos o tres de quienes habla el Señor, son el padre, la madre y el hijo”.

Una vuelta a la lectura diaria, en familia, de la Palabra de Dios (por espacio de cinco o diez minutos, que serían los empleados o algo menos en leer un capítulo diario de los Libros Santos), es lo que debería implantarse en todos los hogares, para restaurar una sociedad que se tambalea sobre sus cimientos. Pero nuestras almas debilitadas, impuras, ya parece que no creen en el poder purificador de la Biblia, de “esa *Palabra que no vuelve a Dios sin efecto*” (Is. 55, 11).

No hay duda que con la lectura de los Libros Santos, las familias se harían más buenas, piadosas y temerosas de Dios, porque ella nos pone en la obligación de arreglar nuestra vida entera de acuerdo con sus enseñanzas.

El espíritu mundano reina, con excesiva frecuencia, entre los católicos “practicantes” así como entre los que no lo son. Pues bien, el que lee la Biblia



asiduamente, no puede seguir viviendo en el espíritu del mundo, ese espíritu que es: exhibirse, gozar, enriquecerse, mentir y practicar la injusticia.

Padres de familia: Haced propósito de empezar a leer la Biblia todos los días, al menos un capítulo en compañía de vuestros hijos, y adquirir para ellos los Santos Evangelios. Oíd las palabras de San Pío X:

“Como quiera que queremos renovar las cosas en Cristo, no hay para Nos nada que deseemos más como el que nuestros niños se acostumbren a tener en su posesión un libro de los Evangelios, para lectura frecuente, incluso diaria, ya que de tal libro es de donde puede aprenderse en primer lugar el modo como puede y debe ser renovado todo en Cristo”.

El hogar y la escuela es donde se debe educar el niño y el joven... y a su verdadera formación ha de contribuir el que se vea rodeado de personas ejemplares: los padres, los maestros o instructores..., porque lo que en ellos ve, eso imita.

## **¿Con qué espíritu debemos leer la Biblia?**

Si queremos que la lectura de la Biblia produzca frutos en nuestra alma, es preciso pensar con devoción que Dios nos habla y tener deseo de encontrar en los Libros Sagrados a Jesucristo, el don de Dios, ya que, como tenemos dicho, “ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”.

También debemos ir a la lectura bíblica con espíritu de fe, de humildad, de oración, de reforma moral,



por ser condiciones indispensables para alcanzar la inteligencia de los textos sagrados.

Sucede con la Biblia como con la Eucaristía. Hay que tomar el Libro Santo de humildad, como con espíritu de humildad hay que comulgar, sin discusiones, sin curiosidad, con toda pureza y rectitud de intención.

– *Hay que tomar el Libro Santo con espíritu de fe*, como con espíritu de fe hay que comulgar, sin mayor averiguación intelectual, con el corazón dirigido a Dios y no hacia la ciencia humana. Si consideramos las Sagradas Escrituras como la Palabra misma de Dios, debemos respetarlas, amarlas, venerarlas como a Dios mismo.

Cuando se nos predica el Evangelio o leemos los Libros Santos, Dios nos habla. Por eso San Pablo se alegraba de que los tesalonicenses hubieran recibido su predicación “*no como palabra de hombre, sino, según es verdaderamente, como palabra de Dios*” (1 Tes. 2, 13).

– *Hay que tomar el Libro Santo con espíritu de oración*, como con espíritu de oración y de unión con la Iglesia entera hay que comulgar. Adorando con el espíritu, amando con la voluntad... La Biblia viene a ser un libro de oraciones, y en el A. T. las tenemos muy bellas, las de Tobías, Judit, Ester, Jeremías, Daniel y los Salmos, especialmente, son himnos de alabanza y de amor. Toda palabra leída y pronunciada con fe, esperanza y amor, sube hasta Dios como incienso de oración.

– Hay que tomar el Libro Santo con el deseo de mudar de vida, con el corazón ya purificado, del mismo modo que hay que acercarse al Cuerpo de Cristo, con el corazón alejado del pecado, con el deseo sincero de ser transformado en El.

Profundicemos bien esas disposiciones necesarias para abordar con fruto la lectura de la Biblia: HUMILDAD, FE, ORACION, DESEO DE MUDAR DE VIDA (M. Chasles).

En la Biblia podemos ver que Dios es nuestro Creador y el Creador omnipotente que lo ha hecho todo..., el que ha querido hacerse hombre para redimirnos... y la conclusión darle gracias por tantos beneficios que nos ha hecho, por “el amor con que nos ha amado”... Si leemos “crímenes”, “pecados” de los hombres y grandes castigos de Dios, es para que nosotros no hagamos nunca el mal, y pensar que en las circunstancias de muchos pecados, nosotros podríamos haber estado y pecar como ellos, para así ser humildes... y cómo Dios se ha compadecido de nosotros.

Reconozcamos con San Pablo que *“todo lo que está escrito en la Biblia ha sido escrito para nuestra enseñanza”* (Rom. 15, 4).

“Bendigamos a Dios que nos dio las Sagradas Escrituras. En el esplendor de esta luz no queramos ser ciegos” (S. Agustín).

## Conclusión

Quiero terminar con unas palabras del célebre discurso de Donoso Corfiés en el que ha dejado descrito primorosamente el valor de la Biblia por razón de su contenido y su influjo en las multiformes actividades del espíritu:

“Hay un libro, tesoro de un pueblo que es hoy fábula y ludibrio de la tierra, y que fue en tiempos pasados estrella del Oriente, a donde han ido a beber su divina inspiración todos los grandes poetas de las regiones occidentales del mundo, y en el cual han aprendido el secreto de levantar los corazones, y de arrebatarse las almas con sobrehumanas y misteriosas armonías. Ese libro es la Biblia, el libro por excelencia...

Libro prodigioso aquél, señores, en que el género humano comenzó a leer, treinta y tres siglos ha, y con leer en él todos los días, todas las noches y todas las horas, aún no se ha acabado su lectura”.

No debe, pues, admirarnos que la Biblia haya sido el libro traducido a todas las lenguas del mundo y sea el más leído.

La Biblia es el libro universal, el libro siempre antiguo y siempre nuevo, un libro eterno y actual, porque él contiene y es la palabra de Dios. Familiaricémonos con este libro divino, del que dijo Jesucristo: *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”* (Mc. 13, 21).

# INDICE

Presentación .....	3
--------------------	---

## Primera parte

### ¿POR QUE DEBEMOS LEER LA BIBLIA?

¿De qué trata la Biblia? .....	5
Valor de la Biblia .....	8
1.º ¿Quién nos escribió esta carta? .....	9
2.º ¿A quién escribió Dios esta carta? .....	9
3.º ¿Cómo nos envió Dios esta carta y por medio de quién? .....	10
4.º ¿Qué nos escribió Dios? .....	10
5.º ¿Por qué nos la escribió Dios? .....	11
Dios nos ha hablado y sigue hablándonos en la Biblia .....	12
La Palabra de Dios expuesta en términos humanos	14
Figuras, imágenes, metáforas... ..	16
¿Cómo debemos exponer la Biblia? .....	18
¿Cómo comportarnos ante ciertas dificultades bíblicas? .....	20
1.º La Biblia y la ciencia. ....	22
2.º Los relatos inmorales .....	22
3.º Los actos de crueldad .....	23
4.º Las imprecaciones. ¿Cómo explicarlas? .....	24
Dios es el autor principal de la Biblia .....	27

## **Segunda parte**

### **¿COMO DEBEMOS LEER LA BIBLIA?**

Conocimiento de la Biblia .....	30
¿Qué dice la Iglesia de la lectura de la Biblia? .....	31
Normas para leer la Biblia .....	32
¿Se debe leer el Antiguo Testamento? .....	34
La Biblia a través de los siglos .....	37
Testimonios de los Papas del siglo XX .....	42
La Biblia ¿debe aconsejarse a los niños? .....	44
La Biblia en familia .....	45
¿Con qué espíritu debemos leer la Biblia? .....	47
Conclusión .....	50

# OTRAS OBRAS DE D. BENJAMIN MARTIN SANCHEZ

## 1. BIBLIA

- 4001 La Biblia más bella, con 80 páginas a todo color.
- 4002 La Biblia a tu Alcance, con 80 páginas
- 4003 Catequesis Bíblicas. En 15x20, con 88 páginas
- 4004 Catecismo de la Biblia. con 42 páginas
- 4005 Historia Sagrada, con 96 páginas ilustradas
- 4006 Nuevo Testamento Explicado, con 452 páginas
- 4007 Tesoro Bíblico Teológico, con 124 pág.
- 4008 Evangelios y Hechos Apóstolicos Ilustrados, 112 pág
- 4009 Dios te habla. Con palabras de la Biblia. Con 64 pág.
- 4010 Ejercicios Espirituales Bíblicos, con palabras de la Biblia
- 4011 ¿Que es el Evangelio? Su valor extraordinario.
- 4012 Los Salmos Comentados, los 150 salmos explicados
- 4013 Vidas y Hechos de los Apóstoles. Ilustrados, 160 páginas
- 4014 Nuestro Caminar Bíblico, meditaciones bíblicas.
- 4015 Máximas Sapienciales, llenas de sabiduría.
- 4016 Curso Bíblico Práctico.
- 4017 Dificultades de la Biblia. Explicadas correctamente
- 4018 La Biblia en Meditaciones, con 356 páginas
- 4019 El origen de la Biblia, que viene de Dios.
- 4020 Dios nos habla a Todos, la Biblia son sus palabras.
- 4021 ¿Qué es la Biblia?, la historia más maravillosa
- 4022 Los Milagros de la Biblia, nos revelan su carácter divino
- 4023 Las Profecías de la Biblia, y su cumplimiento.
- 4024 La Palabra de Dios ¿Cómo debe ser enseñada?

- 4025 Dios habla a los Hombres, en la Biblia están sus palabras.
- 4026 ¿Por qué leer la Biblia? y cómo leerla
- 4027 Breve Historia del Pueblo de Israel, con 160 páginas
- 4028 370 Pensamientos Bíblicos. Reflexiones importantes
- 4029 La Buena Noticia. Es el Evangelio, con 48 páginas

## 2. DIOS

- 4040 ¿Existe Dios?. Pruebas que lo demuestran, con 40 pág.
- 4041 ¿Qué sabemos de Dios?. Explicación de quién es Dios.
- 4042 El Dios Desconocido. Tratado sobre sus perfecciones
- 4043 Dios todo lo ve. En Él estamos y vivimos
- 4044 ¿Quien es Dios Padre?
- 4045 ¿Quien es el Espíritu Santo?, con 40 páginas.
- 4046 Dios y el Hombre. Sus relaciones
- 4047 La Bondad de Dios. Es infinita, con 56 páginas
- 4048 Dios se hizo Hombre, sus relaciones
- 4049 Dios y Yo, nuestras relaciones
- 4050 La Misericordia de Dios. Es muy grande
- 4051 En manos de Dios. Confianza en la Providencia.
- 4052 Dios en la Biblia. Búscalo y lo encontrarás.
- 4053 Dios habla al Mundo de Hoy, escúchale.
- 4054 ¿Qué es el Hombre ante Dios?.
- 4055 El Problema de Dios, Dios no es un problema.
- 4056 Temed a Dios, que castiga el mal y premia el bien.
- 4057 No te Alejes de Dios, vive en su presencia
- 4058 El por qué de los castigos de Dios
- 4059 Ejemplos que nos hablan de Dios



### 3. JESUCRISTO

- 4067 ¿Quién es Jesucristo? Dios hecho Hombre
- 4068 Jesucristo ¿Quién es y qué nos dice?
- 4069 Jesucristo es Dios, el Creador de todo
- 4070 El Corazón de Jesús quiere reinar por Amor
- 4071 Lecciones de Jesucristo, 30 meditaciones
- 4072 La Pasión de Jesucristo nos revela su gran Amor
- 4073 Jesús de Nazaret. Vida ilustrada con 120 páginas

### 4. TEOLOGIA

- 4082 Breve Teología, fundamentada en la Biblia.
- 4083 Breve Enciclopedia, Dogma, Moral y Culto
- 0446 Los Grandes Interrogantes de la Religión.
- 4085 La Doctrina Católica siguiendo el Catecismo

### 5. CATECISMOS

- 4095 El Catecismo más Bello. muy ilustrado, 80 páginas
- 4096 El Catecismo Ilustrado. En 18x25, con 160 pág.
- 4097 El Valor del Catecismo, el mejor de todos los libros
- 4098 El Niño y su Educación. Cómo educarlos
- 4099 La Educación sexual. quiénes deben enseñarla
- 4101 Síntesis Completa del Catecismo de la Iglesia

### 6. VIDA FUTURA

- 4108 ¿Existe el Cielo?. Lugar de eterna felicidad, 40 pág.

- 4109 **¿Existe el Infierno?** El lugar de la eterna desdicha
- 4110 **Los Novísimos**, materia de meditación constante.
- 4111 **No Temas la Muerte**, ella es puerta de la vida
- 4112 **¡Muerte! ¡Eternidad!**. Piensa mucho en ello
- 4113 **La Vida y Presente y Futura**. Medita su diferencia.
- 4114 **¿Existe la Vida Eterna?** Jesucristo nos la ha prometido
- 4115 **Moriremos para Resucitar** y nunca más morir.
- 4116 **La Felicidad de Morir**, sin pecados, sin dinero, sin deudas.
- 4117 **Pensemos en el Cielo**, nuestra patria eterna
- 4118 **Piensa en la Vida Eterna**, la cual será como tú quieras
- 4119 **El Más Allá**. ¿Qué nos espera después de la muerte?
- 4120 **Se Vive una sola Vez**. Esfuérzate en vivir bien.
- 4121 **¿Dónde está la Felicidad?**. Búscala porque existe.
- 4122 **Esta Vida no es la Vida**, la verdadera vida está en el cielo.
- 4123 **¿Nos Salvaremos Todos?** Depende de cada uno.
- 4124 **El Final de los últimos Tiempos**, está próximo.
- 4125 **Las Verdades Eternas**, son las que de verdad interesan.
- 4126 **¿Me Salvaré o me Condenaré?** Será lo que yo quiera.
- 4127 **Somos Peregrinos**. Vamos de camino del cielo.
- 4128 **Vamos de Camino**. ¿Cuándo llegaremos?
- 4129 **Lus Últimos Tiempos**. ¿Estamos ya en ellos?
- 4130 **Nuestro último Destino**, que será para siempre.
- 4131 **Bendición y Maldición**, puedes escoger

## 7. SACRAMENTOS

- 4138 **Los Siete Sacramentos**. Fueron instituidos por Dios
- 4139 **Bautismo y Confirmación**. En 15x21, con 40 páginas
- 4140 **La Penitencia**. ¿Qué valor tiene?. Con 40 pág.

- 4141 **¿Por qué no te confiesas?**, con 40 páginas
- 4142 **Consejos a los que se confiesan y a los que no.**
- 4143 **La Verdad de la Eucaristía**, por muchos desconocida
- 4144 **La Sagrada Eucaristía.** Lo que de ella debes saber
- 4145 **La Santa Misa.** Debe ser el centro de tu vida, con 80 pág.
- 4146 **Siguiendo la Misa.** Cómo debe participar
- 4147 **Catequesis sobre la Misa.** Explicación sobre la misma.
- 4148 **La Acción de Gracias después de Comulgar**
- 4149 **Visits al Santísimo Sacramento.** Para todos los días.
- 4150 **Los Sacerdotes**, son ministros de Dios
- 4151 **El Pueblo pide Sacerdotes Santos, no vulgares**
- 4152 **El Matrimonio**, instituido por Dios es indisoluble

## **8. VIDA DE PIEDAD**

- 4162 **Ejercicios Espirituales**, gran medio de salvación
- 4163 **Un Plan de Vida para Vivir Bien.** Reorganiza tu vida.
- 4164 **¿Qué es la Vida Interior?**. Es el contacto con Dios.
- 4165 **Vacios de Vida Interior.** Muchos viven como animales.
- 4166 **Las Almas Santas**, según S. Juan de Ávila
- 4167 **Sé Valiente y Decidete** a conquistar la vida eterna
- 4168 **El Servicio de Dios**, es la riqueza del alma
- 4169 **Los Diez Mandamientos.** Son el camino de cielo
- 4170 **Alégrate en las Tribulaciones**, son un gran tesoro.
- 4171 **El Auténtico Cristiano.** Cómo debe comportarse.
- 4172 **Véncete, Triunfa de tí mismo, Sé valiente**
- 4173 **La Cruz y las Cruces de la Vida.** Con 40 pág.
- 4174 **La Cruz de Cristo**, nos anima a llevar la nuestra.
- 4175 **El Reino de los Cielos padece violencia**, esfuérzate

- 4176 **Las Persecuciones.** Nos enriquecen muchísimo
- 4177 **La Formación del Carácter.** Con 56 pág.
- 4178 **La Formación del Corazón,** con 48 páginas
- 4179 **El Problema del Dolor.** ¿Es necesario sufrir?
- 4180 **Para ser Feliz,** hay que seguir a Cristo con la cruz
- 4181 **Para ser Santo,** cumple la voluntad de Dios
- 4182 **Para ser Sabio,** tienes que escuchar a Dios
- 4183 **Decídate a ser Santo,** si quieres puedes conseguirlo.
- 4184 **Los Verdaderos Sabios,** son los amigos de Dios.
- 4185 **Lo que debes Saber,** para ser sabio.
- 4186 **Pensamientos Saludables,** de la Biblia y SS. Padres
- 4188 **El Camino de los Santos,** es sólo para valientes

## 9. LAS VIRTUDES

- 4191 **Las Virtudes Cristianas,** salvan a quienes las practican
- 4192 **El Valor de la Fe,** es incommensurable, sé consecuente
- 4193 **Sed Hombres de Fe,** y vivid en coherencia.
- 4194 **Para Avivar la Fe.** Acude a Dios en el Sagrario
- 4195 **Fe en Jesucristo,** ¿Por qué creemos en Él?
- 4196 **La Esperanza en la otra vida** ¿En qué se fundamenta?
- 4197 **La Caridad Cristiana.** Virtud que muy pocos la conocen
- 4198 **El Valor de la Limosna.** Lo conocerás en el cielo.
- 4199 **La Paciencia.** Virtud de almas grandes.
- 4201 **La Senda Desconocida,** la virtud de la virginidad
- 4202 **El Valor del Tiempo y del Silencio**
- 4203 **No te enfades,** de ti depende que todo te salga bien.
- 4204 **Cortesía y Buenos Modales,** deberes de urbanidad.
- 4205 **Sepamos Perdonar para que Dios nos Perdone**

- 4206 **La Verdad ante todo**, aunque te tengas que humillar.
- 4207 **El Credo Explicado**, para entender la fe.

## 10. APOSTOLADO

- 4210 **Para Ser Apóstol**. Todos debemos serlo
- 4211 **El Buen Ejemplo es el mejor Predicador**
- 4212 **Siembra el Bien**, y recogerás para la vida
- 4213 **Siembra la Alegría**, código de la amabilidad
- 4214 **Ejemplos Edificantes**, que animan el alma
- 4215 **Ejemplos Doctrinales**, con 224 pág.
- 4216 **La Misión de los Infieles**, es muy meritoria.
- 4217 **El Cristiano Ejemplar**, según el ideal de Cristo
- 4218 **Misiones Populares**, lo que te diría un misionero

## 11. EL PECADO

- 4220 **¿Existe el pecado?**. Y ¿por qué lo cometemos?
- 4221 **El Mayor de los Males**. Remedios contra la impureza.
- 4222 **El Escándalo y el Respeto Humano**, son deplorables.
- 4223 **Pecados que se Cometen**. Lecciones prácticas
- 4224 **Los Males de la Lengua**, de los que habla Santiago.
- 4225 **El pecado y la Gracia y el abismo que los separa**.
- 4226 **La Impureza y sus Males**, tremendamente catastróficos.
- 4227 **La Matanza de los Inocentes**. El gran crimen del aborto

## 12. LA CONVERSION

- 4241 **Tu conversión**, no la difieras que es urgente.
- 4242 **De Pecadores a Santos**, transformados por la gracia
- 4243 **Pecador, Dios te espera**, y te invita a que te conviertas

- 4244 **Joven Levántate**, Aprende a combatir las pasiones
- 4245 **No difieras tu Conversión**, se te acabará el tiempo.
- 4246 **Vive en Gracia**, no seas cadáver ambulante.
- 4247 **Perdona, Señor y ten piedad**, haré lo que tú quieras
- 4248 **El Perdón de los Pecados**.
- 4249 **Dios Ama a los Pecadores** y quiere su conversión

### 13. LA ORACION

- 4258 **La Oración**. En ella está la clave del éxito.
- 4259 **El Padrenuestro**, modelo de la perfecta oración
- 4260 **La Oración según la Biblia**, es absolutamente necesaria
- 4261 **Las Oraciones de la Biblia**, son bellas y perfectas
- 4262 **Escucha a Dios y Respóndele** en ello te va la vida.
- 4263 **Novenas y Triduos**. para principales festividades
- 4264 **Ejemplos sobre la Oración**, Lecciones importantes.

### 14. LA VOCACION

- 4275 **Tu Camino**. ¿Has pensado qué vida vas a seguir?
- 4276 **La Vida Religiosa**. Su valor y gran belleza
- 4277 **Para dar Sentido a tu Vida**. Enseñanzas prácticas
- 4278 **¿Seré Sacerdote?**. Grandeza del sacerdocio
- 4279 **El Ideal más Sublime**, colaborar con Dios salvando almas

### 15. DICCIONARIOS

- 4289 **Diccionario de Espiritualidad**. Con 336 pág.
- 4290 **Diccionarios de Sentencias de los Santos Padres**
- 4291 **Diccionario de Ejemplos** con 400 maravillosos ejemplos

## 16. VIDA DE SANTOS

- 4302 La Virgen María a la luz de la Biblia. Con 32 pág.
- 4303 Flor de un Convento. Una vida edificante
- 4304 Vida de San José. Muy devota e ilustrada

## 17. JUVENTUD

- 4315 No pierdas la Juventud, consejos a los jóvenes
- 4316 La Edad de la Juventud, y sus problemas
- 4317 Los Vicios de la Juventud, son muy peligrosas.
- 4318 El Camino de la Juventud, Enseñanzas a los jóvenes
- 4319 Los Jóvenes y la Libertad, Aprende a decidir.
- 4320 Consejos a los Jóvenes, para encontrar la felicidad.
- 4321 ¿Qué dice Jesucristo a los jóvenes?
- 4322 La Mujer en la Biblia. Consejos a las jóvenes.
- 4323 Los Hombres del Mañana. Cómo se forjan.

## 18. IGLESIA CATOLICA Y SECTAS

- 4333 Orígenes de la Iglesia Católica
- 4334 Historia de la Iglesia, Principales acontecimientos
- 4335 La Dicha de Ser Católico. Reconócela y agradécela
- 4336 Doctrina Protestante y Católica, ¿en qué se diferencia?
- 4337 ¿Por qué no eres católico práctico?. Razones para serlo
- 4338 La Religión Verdadera. Argumentos para conocerla
- 4339 La Iglesia Perseguida, es la herencia de Jesucristo
- 4340 La Reforma de la Parroquia, como hacerla
- 4341 Los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, ya son 33.



- 4342 Florilegio de Mártires, España 1936-1939
- 4343 Fundamentos de la Religión, para entenderla bien.
- 4344 La Religión a tu Alcance, instrúyete, no seas ignorante
- 4345 La Ignorancia Religiosa. Es causa de todos los males
- 4346 Somos Blanco de Contradicción, odiados del mundo.
- 4347 Los Testigos de Jehová. Su doctrina y sus errores
- 4348 Superticiones Populares, y sectas diabólicas
- 4349 Pedro Primer Papa. Nombrado por Jesucristo

## 19. ENEMIGOS DEL ALMA

- 4358 El Diablo anda suelto. haciendo daño a las almas
- 1359 Los Males del Mundo y sus Remedios
- 4360 Retrato del Mundo Actual lleno de peligros.
- 4361 El Mundo y sus Peligros, aprende a esquivarlos
- 4362 Queremos Arreglar el Mundo. Arregla primero tu vida
- 4363 Vence la Tentación. Derrota a Satanás, sé valiente.
- 4364 Vanidad de Vanidades es todo lo que no te lleva a Dios. .
- 4365 Los Presos y las Cárceles. No todos son culpables.
- 4366 ¿Por qué hay incrédulos y ateos? Por cobardía.
- 4367 ¿Por qué el Mundo va mal?. Tú puedes hacer algo.
- 4368 A la Humanidad le falta Dios y va de mal en peor.

## 20. ERRORES MODERNOS

- 4379 Errores Moderno,. aplaudidos por la mayoría
- 4380 Marxismo o Cristianismo, Pson ideologías contrarias
- 4381 ¿Que es un comunista? Una persona equivocada
- 4382 Bajo el Régimen Comunista ¿Qué se escondía detrás?.

## 21. VARIOS

- 4390 Guiones Homiléticos días festivos de los ciclos A, B, C.
- 4391 Pensamientos Bíblicos y Patristicos, con 136 pág.
- 4392 Diez Encíclicas de Juan Pablo II Síntesis.
- 4393 Tres Temas Interesantes.
- 4394 200 Máximas y Pensamientos Importantes
- 4395 Reflexiones Doctrinales muy importantes.
- 4396 El Porqué de las Cosas Todas tienen su razón de ser.
- 4397 Pensamientos y Ejemplos muy importantes.
- 4398 Soluciones para los Grandes Problemas.
- 4399 Los Muertos Resucitados, casos históricos
- 4400 Verdades Fundamentales
- 4401 El Rosario, y su importancia
- 4402 Haz Bien y no mires a Quién